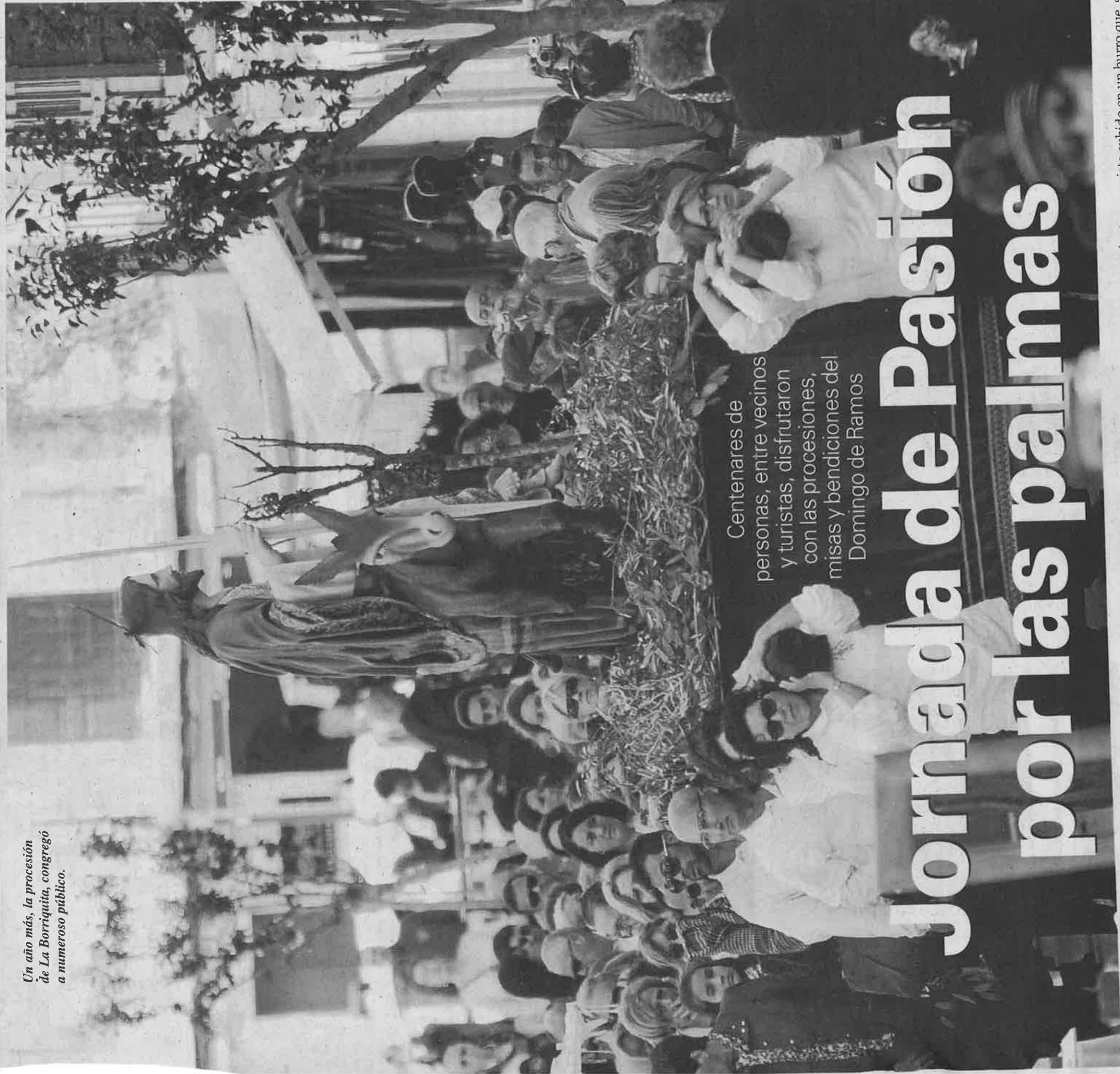


El Discreto Encanto de la Semana Santa

Un año más, la procesión de La Borriquito, congregó a numeroso público.



Centenares de personas, entre vecinos y turistas, disfrutaron con las procesiones del misas y bendiciones del Domingo de Ramos

Jornada de Pasión por las palmas

Uy, qué bonito, no me imaginaba tal cosa», comentaba ayer por la mañana en la puerta de la Iglesia de Sant Elm, Josefina, una madrileña de 68 años, que había venido hasta Elvissa en un viaje preparado por el Inmerso. «Claro, es que en nuestra Isla también se hacen procesiones, y esta de La Borriquito, es preciosa», le comentaba

apenas unos metros más cerca María Luisa, otra señora mayor, pero en este caso ibicenca y cofrade de la hermandad del Santo Cristo del Cementerio.

Ambas charlaban animadamente mientras esperaban pacientemente a que la imagen de La Borriquito asomara por la puerta del templo para comenzar su procesión hacia la Catedral.



✚ La imagen la portaron 12 cofrades de la hermandad Nuestra Señora de la Piedad

No eran las únicas ya que junto a ellas estaban cerca de un centenar de fieles que, ramo de olivo en mano, aguardaban a que llegara la Agrupación Musical del Cristo del Cementerio para acompañar a la imagen en su recorrido hasta la parte alta de Dalt Vila.

Un año más, los encargados de trasladar a esta imagen de Jesu-

cristo subido en un burro que, según la tradición cristiana, simboliza su llegada a Jerusalén para celebrar a Pascua entre aclamaciones de ramas de olivo y de palmas, fueron 12 cofrades de la hermandad de Nuestra Señora de la Piedad, encabezado por seis mujeres en la parte delantera.

Continúa en la página siguiente ▶